

CONFLICTIVIDAD Y PARTICIPACIÓN PÚBLICA: EL CASO DE LAS ÁREAS RURALES

Manuel Francisco Marey Pérez

*Departamento de Ingeniería Agroforestal, Grupo de Investigación de Proyectos y
Planificación e Instituto Universitario de Estudios y Desarrollo de Galicia (IDEGA) -
Universidad de Santiago de Compostela (USC)*

Verónica Rodríguez Vicente

*ASEFOGA, Grupo de Investigación de Proyectos y Planificación - Universidad de Santiago
de Compostela (USC)*

Emilio Rafael Díaz Varela

*Departamento de Ingeniería Agroforestal, Grupo de Investigación de Proyectos y
Planificación - Universidad de Santiago de Compostela (USC)*

Alexia Calvo Iglesias

*Instituto Universitario de Estudios y Desarrollo de Galicia (IDEGA) - Universidad de
Santiago de Compostela (USC)*

Xabier Bruña García

*Xunta de Galicia, Instituto Universitario de Estudios y Desarrollo de Galicia (IDEGA) -
Universidad de Santiago de Compostela (USC)*

Abstract

The management of natural resources can be approached from a multidisciplinary perspective in order to achieve sustainable development. There are regional differences in practical approaches to biodiversity conflict management because the social, political and economic characteristics of a culture influence the type of conflicts and the response to them. Natural resource conflicts are often caused by different perceptions of the initial situation of the resource that is being discussed. Multidisciplinary approaches, such as integrated assessment, that combine aspects of environmental, economic and social impact assessment are increasingly gaining influence, both in the academic and the applied arena in the field of natural resource management. The aim of this study is to explore the existence or lack of different management models and their territorial distribution by means of the analysis of the information that reaches society in written media

Keywords: *Conflicts; social participation; management models*

Resumen

La gestión de los recursos naturales puede ser abordado desde una perspectiva multidisciplinar con el fin de lograr el desarrollo sostenible. Existen diferencias regionales en los enfoques prácticos para la gestión de los conflictos y la biodiversidad, porque las características sociales, políticas y económicas de cada cultura pueden influir en el tipo de respuesta. Los conflictos sobre recursos naturales son a menudo causados por las diferentes percepciones de la situación inicial de los recursos que se están discutiendo. Enfoques multidisciplinarios, tales como la evaluación integrada, que combina aspectos de la

evaluación del impacto ambiental, económico y social están cada vez teniendo más influencia, tanto en el ámbito académico como en el campo de la gestión de los recursos naturales. El objetivo de este estudio es explorar la existencia o falta de modelos de gestión diferentes y su distribución territorial por medio del análisis de la información que llega a la sociedad por medio de los medios de comunicación escrita.

Palabras clave: *Conflictos; participación social; modelos de gestión*

1. Introducción

La complejidad de los conflictos por los recursos naturales es a menudo debido a los problemas originales motivados por las diferentes percepciones de la situación (Gritten et al. 2009). En un sentido más amplio la gestión de los recursos naturales, tales como los enfoques multidisciplinarios de evaluación integral que combina aspectos de la evaluación del impacto ambiental, económico y social están ganando cada vez más influencia, tanto en sentido académico como en el técnico y aplicado (Femat, 1993, Brouwer y Van Ek, 2004; Lee, 2006). Algunos autores, como Majanen (2007) y García-Barrios et al. (2008), ejemplos de ellos tenemos autores que han realizado trabajos sobre la gestión de los recursos naturales y las fuentes de conflicto. Los bosques y las tierras forestales son una fuente de muchos recursos y servicios, pero a menudo han sido el origen de conflictos. A partir de los años 1960 y 1970, la convergencia de intereses y colectivos que demandan servicios de los bosques ha provocado un aumento en el número de conflictos (Hellström 2001), que muestran diferentes formas y niveles de intensidad (Keltner, 1990; Walker y Daniels, 1997). Del mismo modo, otros factores tales como una tendencia muy positiva de la población puede dar lugar a un aumento de los conflictos sociales, económicos y ambientales (Van der Ploeg y Roep, 2003).

Dentro de las tierras agrícolas y bosques, la tierra común, es decir, tierras de propiedad colectiva o por una persona, pero sobre las que otras personas tienen ciertos derechos tradicionales (Brett, 2005), ha desempeñado un papel clave en la economía rural (Glück, 2000; Short, 2000; Maskey et al. de 2006; Pagdee et al. 2006), independientemente de su función y uso. Además, la tierra comunal ha sido una fuente de desarrollo rural sostenible y ha contribuido a satisfacer las necesidades socioeconómicas de la población rural (Elands et al. 2004). La llegada de una economía competitiva a los mercados internacionales provocaron cambios importantes en los usos del suelo y prácticas tradicionales de gestión (Pardo y Gil, 2005), que tuvieron que ajustarse a la nueva situación socio-económica (Hoogstra et al., 2004; Olsson et al., 2004; Ziegenspeck et al., 2004; Barli et al., 2006; De Jong et al., 2006; Salka et al., 2006; Sanginga et al., 2006; Schlüter, 2007; Bravo y De Moor., 2008; Short, 2008).

La gestión de los bosques comunales es una tarea difícil en la medida en que la propiedad privada colectiva implica procesos muy complejos de concentración espacial, asociación y participación social (Aasetre, 2006; Matta y Alavalapati, 2006; Montiel, 2007; Tucker et al., 2007). En este trabajo, la participación social, descrita como un conjunto de actividades, procesos y técnicas mediante las cuales las personas involucradas en los gestión pública actúan sobre la gestión forestal (Alberich, 2002) que podría ser útil en la planificación, ejecución y seguimiento de las medidas públicas (Buchy y Hoverman 2000) para gestionar con éxito y mejorar las tierras comunales en el futuro, y para satisfacer las necesidades y perspectivas locales (Elands 2004). La complejidad de los procesos anteriores de los procesos de concentración espacial, asociación y de participación social puede llevar a actitudes pasivas hacia la ordenación forestal (Pinto-Correia, 2000; Schlueter 2008), o situaciones de conflicto (Buchy y Hoverman 2000; Skutsh 2000; Bogale et al 2006; de Jong

et al 2006;. Matta y Alavalapati 2006; Brehm 2007; Siiskonen 2007). Diferentes autores han utilizado el análisis de los medios de comunicación para determinar el impacto social de la gestión de los recursos naturales (Xu y Bengston, 1997; Okhura, 2003, Wakefield y Elliot, 2003; Hovardas y Korfiatis, 2008). Más específicamente la percepción de las comunidades forestales de los medios de comunicación es un indicador del nivel de gestión y organización de las comunidades (Aseatre, 2006), que es particularmente útil en el análisis y la evaluación de la pertinencia social de las comunidades forestales en el área de estudio y de la interacciones de relevancia social en las cuestiones económicas y ambientales (Gómez-Vázquez et al., 2009). White (2009) considera que el análisis de los medios de comunicación pueden ser un indicador interesante para abordar el tema de los conflictos en la gestión de los recursos naturales.

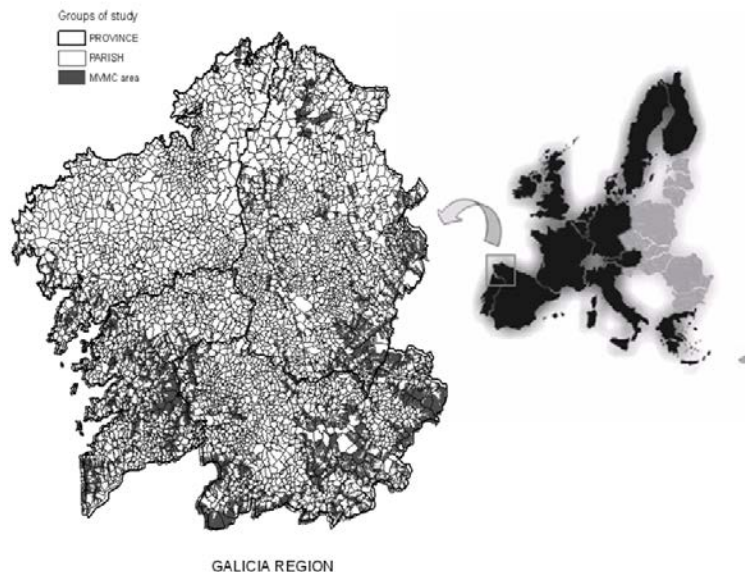
Los bosques comunales, denominados Montes Veciñais en Man Común (MVMC), son una forma característica de las tierras comunales en Galicia (Balboa et al 2006;. Fernández et al 2006;.Marey-Pérez et al 2006). Este tipo de tierra privada colectiva perteneciente a las comunidades rurales formadas por grupos de vecinos que son dueños de explotaciones ganaderas o agrícolas y/o una vivienda de primera residencia. Los bosques comunales de aproximadamente 1/3 de las tierras forestales en Galicia, y su tamaño promedio es de 230 ha, en gran parte que supere el tamaño promedio de las parcelas que pertenecen a propietarios privados individuales (1.5-2 ha / propietario) (Marey-Pérez y Rodríguez -Vicente 2008).

El objetivo de este estudio es analizar la información que se transmite a la sociedad y utilizar este análisis para explorar la existencia o ausencia de diferentes modelos de gestión de los MVMC y su distribución territorial. Cuando se encuentran diferencias, el estudio pretende explicar, para cada grupo, que uso de la tierra se está realizando y los resultados que se derivan de cada uno de los modelos de gestión. El estudio también trata de explicar cuáles son las variables relativas a la actividad económica, el cambio de la población y si la presencia o las acciones de la Autoridad Forestal de cada territorio son responsables de la existencia de los grupos anteriormente mencionados y cómo se comportan respecto a la gestión y el conflicto.

2. Material y Métodos

Galicia se caracteriza por el elevado peso relativo de su superficie forestal, que representa más del 60% de su superficie, y representa el 11% de la superficie forestal total en España. Más de dos tercios de la superficie forestal gallega es de propiedad privada y el 30% pertenece a MVMC. En el MVMC, la tierra es propiedad de un vecino de la Asamblea, Asamblea de Comunereros, donde cada vecino representa una familia o casa. Los miembros pueden unirse a la Asamblea, siempre y cuando residan en el área de la comunidad designada, por lo general una parroquia (García y Vázquez, 2003) mientras que la parroquia constituye la zona agrícola tradicional de las tierras forestales a la celebración en Galicia (Marey-Pérez et al., 2006).

Figura 1: Ubicación geográfica de Galicia y la distribución de los MVMC en la región



Desde 2002, los medios digitales de comunicación se hicieron ampliamente disponibles en el área de estudio. Debido a que la percepción de las comunidades forestales por parte de los medios de comunicación es un indicador del nivel de gestión y organización (Aasatre 2006), se reunieron datos sobre las manifestaciones relacionadas con las comunidades forestales de Galicia entre 30 de junio 2002 y 31 de marzo de 2008. Todas las noticias del periódico relacionadas con MVMC encuentran en las bibliotecas digitales de los periódicos nacionales con una edición regional de Galicia (2), los periódicos regionales (1), o los periódicos provinciales y locales (15) fueron recogidos y analizados. El número de lectores de periódicos de estas cuentas el 85% de las 1.126.000 personas que leen las ediciones digitales o en papel de periódicos gallegos sobre una base diaria (AIMC, 2009), que representan el 40,2% de la población total de la región.

Como dato adicional a la recopilación de noticias y artículos, tenemos que obtener otra información de diferentes fuentes. Tras un proceso de homogeneización y validación de datos, las estadísticas oficiales relativas a la estructura de uso del suelo y las variables socioeconómicas tal y como fue planteado por Niskanen y Lin en 2001. Se plantearon las siguientes fuentes:

La Oficina Española de Estadística (Instituto Nacional de Estadística - INE, 2008) proporcionó datos relacionados con el desarrollo social y económico (los datos relativos a la densidad de población, la estructura y la ocupación, entre otros).

El Mapa Forestal de España, elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente español, proporcionó los datos de uso del suelo (superficie arbolada y no arbolada, zona de tierras agrícolas o de tierras abandonadas).

Además, nuestro análisis se utilizó un censo de las comunidades forestales de Galicia, que proporcionaron los datos del núcleo de población, parroquia, municipio y provincia en la que cada comunidad del bosque pertenecía. Por último, otros trabajos de investigación o estudios como los de (Díaz Fuentes, 1999; Prada, 2001; Soliño, 2003;. Balboa et al, 2006) con el fin de verificar que la fuente de información utilizada en nuestra investigación estaba completa, validada y con la suficiente fiabilidad.

Una vez recopilados la información las noticias se agruparon en dos categorías: los informes relativos a la participación social y los informes relacionados con los conflictos. Un análisis de la base de datos permite clasificar a los informes periodísticos en diferentes grupos de acuerdo a las cuestiones sociales (participación en la comunidad, la formación y el empleo, los conflictos, actividades culturales y la pertenencia a una asociación o cooperativa), las

cuestiones medioambientales (incendios forestales, la contaminación del sitio, la degradación de los recursos naturales, la promoción de buenas prácticas de gestión, multas y sanciones por malas prácticas ambientales) y las cuestiones económicas (subsidios públicos, actividades productivas tradicionales e innovadores, los informes de gestión, de recursos concesiones y acuerdos).

Se ha desarrollado una metodología estadística específica basada en técnicas multivariante: 1) Análisis de correlación para conocer el nivel de adecuación de las variables para el análisis propuesto, se ha utilizado el coeficiente de correlación (Barli et al, 2006). La Rho de Spearman se utilizó para estimar la asociación estadística entre variables con niveles de significación de 0,05 y 0,01. 2) Clasificar un conjunto de elementos. 3) Agrupar los diferentes elementos en unidades homogéneas. 4) Verificar las verdaderas diferencias existentes entre los grupos basadas en análisis cluster (Niskalen & Lin, 2001). El método de aglomeración utilizado es el de Ward. Todos estos análisis estadísticos serán llevados a la práctica mediante el apoyo del programa informático R 2.5.2 (R Development Team Core 2008). Se ha utilizado un Sistemas de Información Geográfica (gvSIGs) para la representación espacial de los resultados obtenidos en el análisis estadístico. La utilización del SIG permite detectar los cambios espaciales en la distribución de las noticias (Carver et al 2006).

3. Resultados

Galicia está conformada por 3793 parroquias, de las cuales en 1731 hay alguna comunidad de montes . Como resultados descriptivos destacar que del total de 2948 comunidades de montes existentes en Galicia en la actualidad; todas ellas incluidas en el procesado de datos. Pero no en todas ellas se encontraron referencias en la prensa local en los cinco años de estudio, más concretamente se inventariaron noticias en terrenos de gestión comunal en el 31 % de las comunidades forestales; pertenecientes estas a un total de 741 parroquias. Es decir se detectó alguna noticia en el 42,8 % de las parroquias que cuentan con algún MVMC. En la **tabla 1** se puede consultar el número de casos (parroquias) en que se produjo alguna noticia, y desglosado por indicador

Tabla 1: Resumen del análisis descriptivo para los Indicadores

Tipo de conflictividad	Nº de casos	% total de parroquias con noticias	Suma de noticias	% de la suma total de noticias	Media aritmética
Participación social	175	10,1	463	9,64	0,27
Formación y empleo	136	7,86	209	4,35	0,12
Conflictividad. Intracomunidad.	63	3,63	203	4,23	0,12
Conflictividad. Intercomunicad.	104	6	219	4,56	0,13
Conflictividad. Institucional	182	10,5	602	12,54	0,35
Conflictividad. Concesiones	107	6,2	229	4,77	0,13
Conflictividad. Otros	57	3,3	109	2,27	0,06
Stakeholders					

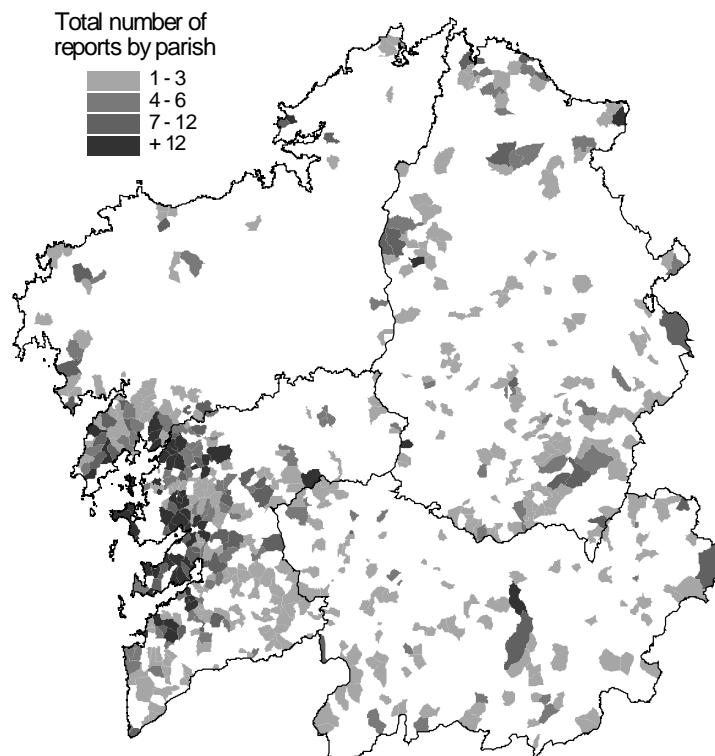
Act. Tradicionales y culturales	66	3,81	127	2,64	0,07
Asociacionismo	66	3,81	128	2,67	0,07
Catástrofes ambientales	207	11,96	395	8,23	0,38
Promoción de buenas prácticas	202	11,67	427	8,89	0,25
Promoción de actividades de contenido ambiental	184	10,63	384	8	0,22
Denuncias por malas prácticas	117	6,76	259	5,39	0,15
Subvenciones concedidas o pedidas	172	9,93	295	6,14	0,17
Actividades productoras innovadoras	75	4,33	114	2,37	0,07
Ganancias o informe sobre actividad económica	159	9,19	327	6,81	0,19
Concesión de recursos o convenios de colaboración	147	8,49	312	6,5	0,18
Total noticias	741	42,81	4802	100	2,77

El número de noticias inventariado es de 4802. Dentro de los Indicadores establecidos para las noticias, un 28,3% hacen referencia a conflictividad, fundamentalmente con instituciones. Otros indicadores muy citados son, por este orden: Participación social, promoción de buenas practicas ambientales, catástrofes ambientales y promoción de actividades de contenido ambiental.

En cuanto a la reincidencia de noticias en un mismo lugar, la **tabla 1** refleja la media de noticias aparecidas, tomando como referencia todas las parroquias con MVMC con independencia de que se halla producido alguna noticia. No teniendo en cuenta el indicador de que se trate, el número máximo de noticias detectado por parroquia es de 145.

Como apoyo a todos los datos resultantes del análisis estadístico descriptivo se muestra un plano ilustrativo de las zonas donde se produjeron las noticias expuestas a análisis (figura 2), así como su cuantificación. De él se detecta una fuerte concentración de noticias en MVMC en las provincias más occidentales. Este patrón territorial se repite también para casi la totalidad de indicadores sometidos a análisis como se señala en la **figura 2**.

Figura 2: Localización de las noticias por parroquia



El análisis de correlación muestra valores altos para la Rho de Spearman: La correlación positiva y significativa al nivel de 0,01 entre todas los Indicadores corrobora lo anterior, afirmando que existe un patrón territorial de modo que todas las noticias se concentran en los mismos lugares independiente del indicador al que hagan referencia. De esta manera la correlación más fuerte se detecta entre participación, conflictividad con instituciones y conflictividad en concesiones, así como entre participación y promoción de actividades de contenido ambiental y finalmente entre participación, subvenciones concedidas y pedidas y concesiones y convenios de colaboración.

No existió asignación inicial del número de grupos a utilizar en el cluster; se realizó el corte en el dendrograma por el punto que permita diferenciar grupos o ramas homogéneas de los mismos. Como resultado se obtuvieron cinco grupos. La **tabla 2** muestra los resultados obtenidos con el número de casos (parroquias) asignado a cada grupo.

Tabla 2: Resultados del análisis Cluster (Método de Ward)

Método de Ward	Frecuencia	Porcentaje
1	78	4,5
2	1344	77,6
3	50	2,9
4	100	5,8
5	159	9,2
Total	1731	100,0

La razón por la que un número alto de elementos esté en el grupo 2 es porque engloba aquellas parroquias que generaron ninguna o pocas noticias. En los demás grupos si se aprecia diferenciación, explicada de la siguiente forma: Las parroquias pertenecientes al grupo 1 se caracterizan por una alta participación, la cual se traduce en múltiples conflictividades, teniendo estas su origen principal en ámbitos institucionales y desavenencias dentro de la propia Comunidad. Son pues, los indicadores relacionados con conflictividad los que delimitan claramente este grupo, claramente justificado si observamos la tabla 4, que muestra los valores medios que adquiere cada Indicador dentro de cada grupo. Se observa como la medias aritméticas de las variables que indican conflictividad correspondientes al grupo 2 son substancialmente mayores que la media total de cada una de las variables. Desde el punto de vista económico, pertenecen a este grupo poblaciones en las que abundan las concesiones de recursos y convenios de colaboración con empresas o instituciones; que en muchos casos son la origen de la conflictividad. Existe un cierto grado de ganancias económicas o informe de actividades productivas, ya que existiendo un cierto interés económico siempre implica mayor participación.

En el grupo 3 su manifestación está fundamentada por dos características básicas: Por un lado se denota alta Formación y empleo, y por otro lado son comunidades pasivas (baja participación). Tampoco se observa una especial relevancia ambiental, por lo que se trata de comunidades inactivas, pero con un elevado potencial económico o alto valor natural. Se pretende suscitar interés por esos valores naturales o potencialidades económicas, según el caso, mediante la promoción de cursos técnicos u otras herramientas similares, para las entidades poblacionales implicadas adquieran los conocimientos necesarios para encauzar la gestión de sus montes.

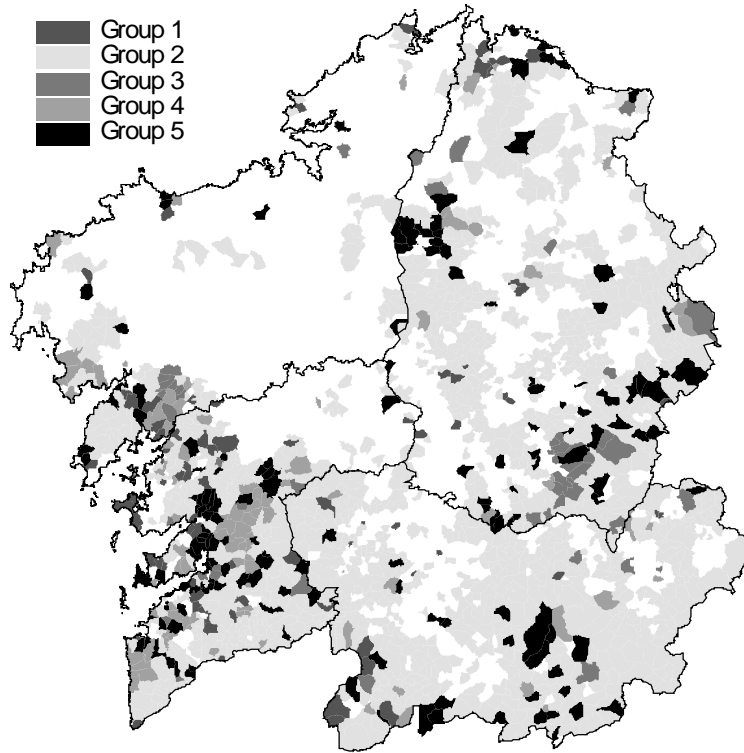
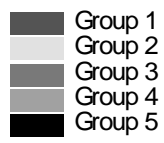
Tres son las características diferenciadoras del grupo 4: Alta frecuencia de catastros ambientales, entendidas estas por incendios forestales; ganancias económicas o informe sobre actividades productoras, y en lo que respecta a aspectos sociales se observa cierta participación y formación, y algo de conflictividad, normalmente con Instituciones. Estas razones nos llevan a indicar que se trata de Comunidades rentables económicamente pero con importantes riesgos ambientales. Los incendios forestales son una consecuencia de los conflictos detectados.

Finalmente, el grupo 5 se caracteriza por lo siguiente: Se produce una rotura en la que, hasta ahora estuvo siempre presente, correlación positiva entre los indicadores "Participación" y los referentes a "Conflictividad". Se está en condiciones de señalar el término conflictividad en positivo; es decir, es consecuencia de un cambio en la sociedad o inquietud en la búsqueda de una respuesta a tal cambio. Otra característica atiende a temas económicos, y en concreto a su Indicador más diferenciador, por los valores medios que adquiere, siendo este "Subvenciones pedidas y concedidas". Además se aprecian valores altos de "Promoción de buenas prácticas ambientales" y "Promoción de actividades de contenido ambiental" Por lo tanto dentro de este grupo encontramos comunidades de montes próximas a alcanzar un equilibrio social, ambiental y económico enriquecedor, lo cual es el objetivo de toda gestión forestal sostenible.

En cuanto a la distribución geográfica nos apoyamos en la **figura 3** para demostrar que no existen asociaciones zonales ni patrones de distribución en cuanto se refiere a la distribución de los diferentes grupos, lo que significa que la forma de gestionar el monte de una comunidad concreta no interfiere en el modo de gestión de la más próxima.

Figura 3: : Localización de los Cluster resultantes del método de Ward

Ward Method



4. Conclusiones

Hasta la actualidad se hablaba de la relación participación - conflictividad como un obstáculo para el desarrollo de modelos de gestión adecuados, pero en muchos casos la conflictividad viene dada como respuesta a cambios en la sociedad, como intento de encontrar un equilibrio entre las presiones humanas y la capacidad de suministro de recursos naturales. Se considera positivo el hecho de proporcionar nuevas ideas e incentivos en la adopción de tecnologías para el manejo de recursos naturales. Esta situación provocaría conflictos en las primeras etapas, como es lógico, al introducir cualquier alteración en una sociedad estática. Los conflictos se pueden constituir como una fuerza potencial en favor de un cambio social positivo; su presencia es una demostración visible de que la sociedad se está adaptando a un nuevo medio físico, social y político.

Es preciso lograr una mayor formación para que los nuevos usos del monte dejen de producir conflictos, y puedan convivir en un mismo espacio con los aprovechamientos más tradicionales del monte, con la pretensión de alcanzar un raciocinio eficiente de los recursos y mejora de las funciones ambientales y condiciones socioeconómicas.

Sería, entonces, necesario que la Administración Forestal Autónoma introduzca nuevos instrumentos legislativos y administrativos que incentivasen a las comunidades pasivas, debido a la disminución de la función económica, la aparición de múltiples patrones de uso y la política de adaptación y resistencia, fomentando la participación social como medida de solución a los posibles conflictos. Se destaca la necesidad de una comprensión de las funciones y tradiciones culturales de la tierra (Tucker et al, 2007), así como de los cambios en la sociedad como producto de la disminución de la gestión agraria tradicional (Short, 2008). La combinación de estos factores facilitaría que sus tierras fuesen ambientalmente atractivas y económicamente beneficiosas (Gómez-Vázquez et al., 2009).

Los principales campos a discutir en torno a la cuestión de cambio rural son, por lo tanto: disminución de funciones tradicionales asociadas a la tierra, impacto de la sociedad rural de los nuevos valores que deben ser incorporados y, finalmente, la evolución de las políticas asociadas a estos cambios. Atendiendo a estos aspectos, los bosques comunales podrían convertirse en áreas importantes para conseguir un equilibrio territorial, debido a las ventajas en torno a su estructura social y las características y versatilidad de uso de la tierra, con respecto a otros sistemas de tenencia de tierras.

5. Referencias

Aasetre, J (2006) Perceptions of communication in Norwegian forest management. *Forest Policy Econ.* 8: 81-92.

AIMC, Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. (2009). *Estudio General de Medios (EGM)*. AIMC. Madrid. (Written in Spanish).

Alberich T (2002) Citizen participation in the Critical dictionary of social sciences. Digital edition. *Ucm.es*.

Balboa López X, Besteiro Rodríguez B, Fernández Leiceaga X, Fernández Prieto L, Jordán Rodríguez M, López Iglesias E, Soto Fernández D, Viso Outeiriño P, (2006) *Os Montes Veciñais en man Común: O patrimonio silente*. Natureza, economía, identidade e democracia na Galicia rural, Edicións Xerais de Galicia, Vigo. (Written in Galician).

Barli O, Baskent EZ, Turker MF, Gedik T, (2006) Analytical approach for analyzing and providing solutions for the conflicts among forest stakeholders across Turkey. *Forest Policy Econ.* 9: 219-236.

Bogale A, Taeb M, Endo M, (2006). Land ownership and conflicts over the use of resources:

Implication for household vulnerability in eastern Ethiopia. *Ecol. Econ.* 58: 134-145.

- Bravo G, De Moor T (2008) The commons in Europe: from past to future. *Int. J. Commons*, 2 (2): 155-161.
- Brehm J (2007) Community Attachment: The Complexity and Consequence of the Natural Environment Facet. *Hum. Ecol.* 35: 477-488.
- Brett M (2005) An Economic Theory of Infrastructure and Commons Management, *Minnesota Law Review* 89: 917–1030.
- Brouwer R, Van Ek R (2004) Integrated ecological, economic and social impact assessment of alternative flood control policies in the Netherlands. *Ecol. Econ.* 50: 1-21.
- Buchy M, Hoverman S (2000) Understanding public participation in forest planning: a review. *Forest Policy Economic.* 1: 15-25.
- Carver A, Thurau R, White E, Laznidis M (2006) Applying spatial analysis to forest policy evaluation: case study of the Illinois Forestry Development Act. *Environmental Science and Policy* 9: 253-260.
- De Jong W, Ruiz S, Becker M (2006) Conflicts and communal forest management in northern Bolivia. *Forest Policy Econ.* 8: 447-457.
- Díaz Fuentes A (1999) Montes Vecinales en Mano Común. Bosch. (Written in Spanish).
- Elands HM, O'Leary T, Boerwinkel H, Wiersum F (2004) Forests as a mirror of rural conditions; local views on the role of forests across Europe. *Forest Policy Econ.* 5: 469-482.
- FEMAT (1993) Forest ecosystem management: an ecological, economic and social assessment. Report of the Forest Ecosystem Management Assessment Team, Washington, DC, US Government Printing Office.
- Fernández S., Marey MF, Crecente R, Rodríguez V, (2006) Is having a specific legal framework the only way for improving nowadays the management of communal lands? An analysis of the "Montes Veciñais en Man Común in Galicia NW Spain". European Meeting of the International Association for the study of Common Property. Università degli Studi di Brescia Italia. 23-25 March.
- García-Barrios LE, Speelman EN, Pimm MS, (2008) An educational simulation tool for negotiating sustainable natural resource management strategies among stakeholders with conflicting interests. *Ecological Modelling* 210 (1): 115-126.
- García, JS. Y Vázquez, C. (Coords.). 2003. Las relaciones entre las comunidades agrícolas y el monte. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. colección Humanidades, nº 71. Cuenca. (Written in Spanish).
- Glück P (2000) Policy means for ensuring the full value of forests to society. *Land Use Policy* 17: 177-185.
- Gómez-Vázquez I, Álvarez-Álvarez P, Marey-Pérez MF (2009) Conflicts as enhancers or barriers to the management of privately owned common land: A method to analyse the role of conflicts on a regional basis. *Forest Policy and Economics* 11: 617-627.
- Gritten D, Saastamoinen O, Sajama S (2009) Ethical analysis: A structured approach to facilitate the resolution of forest conflicts. *Forest Policy and Economics* 11 (8): 555-560.
- Hoogstra MA, Schanz H, Wiersum KF (2004) The future of European forestry-between urbanization and rural development. *Forest Policy Econ.* 6: 441-445.
- Hovardas T, Korfiatis KJ (2008) Framing environmental policy by the local press: Case study from the Dadia Forest Reserve, Greece. *Forest Policy Econ* 10: 316-325.
- Keltner J (1990) From mild disagreement toward: the struggle spectrum. In: Stewart, J. (Ed.),

Bridges, NotWalls. McGraw-Hill, New York, pp. 319-332.

Lee N (2006) Briding the gap between theory and practice in integrated assessment. *Environ. Impact Assess* 26: 57-78.

Majanen T (2007) Resource use conflicts in Mabini and Tingloy, the Philippines. *Marine Policy* 31 (4): 480-487.

Marey Pérez MF, Rodríguez Vicente V (2008) Forest transition in Northern Spain: Local responses on large-scale programmes of field-afforestation. *Land Use Policy*, 261: 139-156.

Marey Pérez MF, Rodríguez Vicente V, Crecente Maseda R (2006) Using GIS to measure changes in the temporal and spatial dynamics of forestland: experiences from north-west Spain. *Forestry* 79 (4): 409-423.

Maskey V, Gebremedhin TG, Dalton TJ (2006) Social and cultural determinants of collective management of community forest in Nepal. *J. Forest Econ.* 11: 261-274.

Matta JR, Alavalapati JRR (2006) Perceptions of collective action and its success in community based natural resource management: An empirical analysis. *Forest Policy Economic* 9: 274-284.

Montiel Molina C (2007) Cultural heritage, sustainable forest management and property in inland Spain. *Forest Ecol and Manag.* 249: 80-90.

Niskanen A, Lin C (2001) Regional similarities of forest resources and socio-economic structures in the EU member states. *Forest Policy and Economics* 3: 55-67.

Okhura Y (2003) The roles and limitations of newspapers in environmental reporting. Case study: Isahaya Bay land reclamation project issue. *Marine Pollution Bulletin* 47: 237-245.

Olsson P, Folke C, Berkes F (2004) Adaptive Comanagement for Building Resilience in Social–Ecological Systems. *Environ. Manage.* 34 (1): 75-90.

Pagdee A, Kim YS, Daugherty PJ (2006) What makes community forest management successful: A meta-study from community forests throughout the world, society and natural resources, 19 (1): 33-52.

Pardo F, Gil L, (2005) The impact of traditional land use on woodlands: a case study in the Spanish Central System. *J. Hist. Geogr.* 31: 390-408.

Pinto-Correia T (2000) Future development in Portuguese rural areas: how to manage agricultural support for landscape conservation?. *Landscape Urban Plan.* 50: 95-106.

R Development Core Team (2008) R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria.

Salka J, Longauer R, Lacko M, (2006) The effects of property transformation on forestry entrepreneurship and innovation in the context of Slovakia. *Forest Policy Econ* 8: 716-724.

Sanginga PC, Kamughisa RN, Martin AM (2006) Conflicts management, social capital and adoption of agroforestry technologies: empirical findings from the highlands of southwestern Uganda. *Agroforest Syst.* 69: 67-76.

Schlueter A (2008) Small-scale European forestry, an anticommons?. *Int. J. Commons* 2 (2): 248-268.

Schlüter A (2007) Institutional change in the forestry sector- The explanatory potential of New Institutional Economics. *Forest Policy Econ* 9: 1090-1099.

Short C (2008) The traditional commons of England and Wales in the twenty-first century: meeting new and old challenges. *International Journal of the Commons* 2 (2): 192-221.

Short C (2000) Common land and ELMS: a need for policy innovation in England and Wales. *Land Use Policy* 17: 121-133.

Siiskonen H (2007) The conflict between traditional and scientific forest management in 20th century Finland. *Forest Ecol. Manag.* 249: 125-133.

Tucker CM, Randolph JC, Casellanos EJ (2007) Institutions, Biophysical Factors and History: An Integrative Analysis of Private and Common Property Forests in Guatemala and Honduras. *Human Ecological* 35: 259-274.

Van Der Ploeg JD, Roep D (2003) Multifunctionality and rural development: the actual situation in Europe. In Van Huylbroeck G, Durand G (ed.) *Multifunctional Agriculture. A New Paradigm for European Agriculture and Rural Development*. Ashgate, Aldershot, RU: 37-53.

Wakefield SEL, Elliott SL (2003) Constructing the news: the role of local newspapers in environmental risk communication. *The Professional Geographer* 55: 216-226.

Walker G, Daniels S (1997) Foundations of natural resource conflict: conflict theory and public policy. In: Solberg B., Miina S (eds.) *Conflict management and public participation in land management*. EFI Proceedings 14, European Forest Institute: 13-36.

White M, Fischer A, Marshall K, Travis MJ, Webb J, Di Falco S, Redpath M, Van der Walf R (2009) Developing an integrated conceptual framework to understand biodiversity conflicts. *Land Use Policy* 26: 242-253.

Xu Z, Bengston DM, (1997) Trends in national forest values among forestry professionals, environmentalists, and the news media, 1982-1993. *Society and Natural Resources* 10: 43-59.

Ziegenspeck S, Härter U, Schraml U (2004) Lifestyles of private forest owners as an indication of social change. *Forest Policy Econ.* 6: 447-458.

Correspondencia (Para más información contacte con): Manuel Fco. Marey Pérez

Secretaría VIX Congreso Internacional de Ingeniería de Proyectos.

Phone: +0034 982823248

Fax: + 0034 982 285926

E-mail : manuel.marey@usc.es

URL : <http://www.usc.es>